

El último día

Esteban Escobar

# **El Último Día**

**Esteban Escobar**

## Capítulo 1

Hoy puede ser el último día, pero, ¿por qué? ¿Hay explicación alguna? Hoy es el último día, pero, ¿algo acaba en este momento? El tiempo pasa muy rápido, creo que perdí la sensación del tiempo.

¿Qué pasó realmente? No lo sé, tantas cosas han pasado y muchas más pasarán, al parecer me he quedado sin tiempo para cambiar las cosas, el tiempo restante es insatisfactorio, inservible, complicado, no es tan fácil, y lo que pude haber hecho en su momento ya está muy lejos, se desvaneció como el tiempo que tuvimos.

Solo quedarán recuerdos e instantes que serán fácilmente olvidados por aquel árbol que fue testigo de este extraño momento que pasó, pero él duda que suceda de nuevo, aunque todo esto parece algún pensamiento, sentimiento o pasión.

Este último día se marchará conmigo, nadie preguntará, nadie se interesará, nadie pedirá explicación de lo sucedido en este lugar, fuimos dos individuos dentro de esta gran ciudad, la razones del porqué llegamos aquí son diversas, sin embargo, como dije me quedé sin tiempo. Y para explicarlo todo me llevaría horas incluso más, y lastimosamente no cuento con ello.

Al comienzo no sabía que iba a pasar, en los últimos dos años mi vida se ha moldeado a las necesidades de la sociedad, al parecer, las decisiones que he estado tomando no son tan acertadas como en principio pensé, todo ha tomado un rumbo diferente, lo que está pasando actualmente no lo imaginaba, el resultado es tan insatisfactorio, un final donde todo podía pasar.

Ahora solo me queda dejar este lugar por razones aún más extensas y complicadas. El paso del tiempo no cura, como el verano más caluroso o el invierno más agobiante, deben empezar para dar un nuevo ciclo y acabar para dar paso a uno siguiente, nada de lo que he hecho tiene sentido alguno, he estado en muchos lugares, he conocido mucha gente, he escuchado a tantos otros, he sentido el amor, he sentido la tristeza, pero sigo sin comprender lo que pasa a mí alrededor.

El destino es incierto, lo que sucedió aquí era improbable en un principio, cuando llegué a aquel lugar mi vida dio un giro de 180° grados, muchas cosas cambiaron, otras no tanto.

El conteo de días pasados parece ahora innecesario, colecciono recuerdos para crear una imagen de lo que es o podrá ser, pero hay ciertas cosas que quiero olvidar. Lo que hice en aquel lugar ya no tiene sentido o significado, solo me queda una vaga percepción de lo que pudo ser pero

no fue.

No recuerdo muy bien algunos días, aunque, debo admitir que fui muy feliz allí, fue un nuevo inicio para mí. Pero nunca olvidaré tu rostro ser iluminado a través de aquella ventana, era la mejor bienvenida al iniciar mis días, tu sonrisa cálida que alegraba los días grisáceos que me rodeaban, tus ojos brillantes como el fuego que nunca se apaga.

Aquella joven de cabellos rubios cual hilos de oro no se borrará jamás, creo que el tiempo se hacía lento cuando te miraba fijamente, te sentí cerca pero a la vez tan lejos.

No conozco tu historia, no sé qué te gusta, lo que odias, los lugares que frecuentas, lo que sueñas, lo que piensas, lo que anhelas. Solo soy un extraño, un fugitivo de la realidad, un desconocido, que llegaste a ver, un simple individuo sin importancia alguna.

Al escribir estas palabras mi propósito no es alterar el resultado de mis acciones, ni culpar a los objetos que me rodean ni a las circunstancias que me llevaron a esto, las cosas seguirán su rumbo, solo seguimos cambiando, los rumbos que escojamos definirán quienes seremos en algún punto.

Quiero expresar que los días que pasé fueron mejores gracias a que estuviste; por razones que aún desconozco, precisamente en esa calle, en ese lugar, en ese instante, tú presencia irrumpió en ese monótono lugar, en mi monótona vida, en el silencio de ese lúgubre lugar que nunca comprendí.

Te deseo lo mejor, que cumplas tus metas, que encuentres la felicidad interior, que disfrutes cada momento junto a tu familia. Lo que resta del año, que pases tus días llena de satisfacción, amor, alegría, que tu sonrisa siga alegrando mis días grisáceos a pesar de la distancia. Que nunca decaigas a pesar de los problemas o aflicciones.

Me voy con la garganta atravesada por un nudo, ya que faltan muchas cosas por decir, pero con la satisfacción de haber llegado a este lugar y conocer una nueva faceta de mi vida.

De parte de un desconocido, extraño, loco y soñador.

Esteban.